

Un texto de Javier Liñera

LO PUEDE PASAR A QUE UN NIÑO

Una obra de ékoma teatro
y Javier Liñera

PREMIO MAX AUB
DE TEATRO EN CASTELLANO
CIUTAT DE VALÈNCIA 2023



SUBVENCIONA



COPRODUCE



Antzoki sarea
Red de teatros
VITORIA-GASTEIZ



MUXIKEARRI
GETXOKO ARTE, KULTURA
ETA KONGRESU ZENTROA
CENTRO DE ARTE, CULTURA
Y CONGRESOS DE GETXO

AYUDA



Mirando de frente al dolor

TEATRO
SANDRA MATURANA



Lo peor que le puede pasar a un niño' abre en canal a su protagonista para mirar con valentía, imaginación y humor las heridas que lo han marcado y adentrarse en la construcción de su identidad.

Lo tierno y lo caótico se funden en una escenografía tan contradictoria como el propio mundo emocional del personaje. Así, los osos de peluche y los cojines mullidos conviven con luces de discoteca y torsos de maniquíes rosas, en un universo simbólico que se sitúa entre lo infantil y el desorden afectivo. Es desde este espacio onírico donde el protagonista, acompañado por una Barbie, emprende un viaje hacia sus recuerdos, desentrañando su cicatrices emocionales así como la relación con su masculinidad.

La narrativa se despliega con un ritmo ágil, abordando temas como el abuso, el deseo de ser amado, el miedo al abandono o la angustia de no encajar. Lo original no está tanto en el contenido sino en la forma en la que lo íntimo se articula con lo colectivo, ya

que la pieza entrelaza confesiones personales con un telón de fondo político y social. La potente dramaturgia acierta en construirse desde el juego y el diálogo con su compañera Barbie, que le lleva al desmontaje emocional de una vida atravesada por la obediencia.

La iluminación y el diseño sonoro desempeñan un papel clave en la creación de la atmósfera, ofreciendo imágenes de gran fuerza visual y apoyando el conflicto interno del personaje.

Destaca la complicidad entre Aitor Pérez y Haizea Águila. Su trabajo en escena está lleno de verdad, escucha y entrega, ofreciendo unas interpretaciones que respiran authenticidad.

'Lo peor que le puede pasar a un niño' es una pieza sincera, ágil y valiente. Un ejercicio de memoria emocional que mira al dolor de frente para transformarlo.

Lo Peor Que Le Puede Pasar A Un Niño

PRENSA / CRÍTICAS

SANDRA MATURANA
El Correo (Álava) 11.10.2025





David Barbero Pérez

1 d ·

Desde la fila tres del patio de butacas
'LO PEOR QUE LE PUEDE PASAR A UN NIÑO' DE JAVIER LIÑERA

David Barbero

-Esta tarde he acudido al centro cultural Muxikebarri de Getxo para ver la obra 'Lo peor que le puede pasar a un niño' de Javier Liñera, sabiendo varias cosas previas sobre este autor y director de teatro. E intérprete en otras obras.. -

Sabía y sé que Liñera es un maestro que domina como pocos el lenguaje teatral. Sabía y sé que es innovador en sus planteamientos escénicos. También los de auto-ficción. Sabía y sé que en sus obras habla de cosas que le afectan personalmente, que conoce muy bien y que, muchas, las ha sufrido en experiencia propia.

-Sabía también que con este texto ha ganado el exigente premio Max Aub. Pero me faltaba lo esencial: verla representada sobre el escenario. Deseo que he visto satisfecho esta tarde

...

gracias la programación de Getxo Eszena. Así he podido comprobar que es una propuesta escénica que explora la construcción –y deconstrucción– de la masculinidad desde una vivencia personal que se vuelve colectiva.

-Para esta exposición dramática, utiliza un procedimiento narrativo similar al método médico de la necropsia o análisis después de la muerte. En ese proceso, se plantean preguntas e informaciones muy sensibles sobre la identidad, lo binario, los cuerpos o los roles de género que nos han sido impuestos desde la infancia.

-De esa manera, resulta una pieza valiente, cercana, reflexiva y necesaria, que interpela al espectador y lo invita a revisar sus propias certezas, sus propias vivencias, las influencias recibidas y las decisiones tomadas. Todo con una verosimilitud y confidencia más directa de lo que suele ser habitual en el teatro..

-Es curioso el juego escénico y dramatúrgico en el que en el que un 'chico' de unos 40 años junto con su

alter- ego, Barbie, realizan un examen exhaustivo de su propia vida. Van desgranando como fue de niño, cómo vivió su adolescencia y madurez, cómo le influyeron los profesores, su padre, abuelos, amigos y demás figuras masculinas. Irán descubriendo cómo se ha ido conformando su propia masculinidad. Además, se complementa con el símbolo paralelo, al presentar el símil la necropsia de un conejo. En este punto, me gustaría destacar el interés que tiene el análisis paralelo de la Barbie

En el espectáculo, hay potentes escenas, impactantes, pero no desagradables; duras, pero recomendables; muy bien escritas y eficazmente planteadas en la escena.

El propio Javier Liñera se responsabiliza de la dirección escénica, además de la dramaturgia. ¡Ah! También de la producción, a través de la compañía Ékoma Teatro. En la interpretación, Aitor Pérez Collado y Haiza Águila Mínguez realizan un muy encomiable trabajo

realizan un muy encomiable trabajo tanto en los momentos más contenidos, como en otros de actitud más directa.

Espectáculo valiente, comprometido, y seguramente necesario en estos momentos. De análisis y de denuncia a la vez.

DAVID BARBERO

<https://www.davidbarbero.com/2025/10/10/lo-peor-que-le-puede-pasar-a-un-nino-de-javier-linera/>

42 | CULTURA

'Lo peor que le puede pasar a un niño', un obra que destripa las causas de la masculinidad tóxica

El montaje de Javier Liñera se estrena el jueves en Hegoalde con Aitor Pérez y Haizea Águila en los roles de Chico y Barbie

ISABEL URRUTIA CABRERA

No hay sangre ni nada espeluznante. Es lo que primero que advierte Javier Liñera (Getxo, 1975) al hablar de 'Lo peor que le puede pasar a un niño', su última obra teatral, que estrena este jueves, a las 19.30 horas, en el teatro Jesús Ibáñez de Matauco de Hegoalde y recalcará al día siguiente, a las 20.00, en el centro getxotarra de Muxikebarri. «La he planteado como una obra muy cercana a mi vida. Hay bastante de mí pero, claro, no hay que tomarse todo al pie de la letra. Hay que verla como una autoficción sobre la construcción de la masculinidad. ¿Qué nos ha marcado en la infancia y adolescencia? ¿Por qué? ¿Hasta qué punto? ¿Hay que echar la culpa de todo siempre a los demás? Me inspiro en un contexto social y político común a mi generación. Recurro a cositas que me sucedieron a mí, pero no es una biografía».

Liñera se centra en las figuras (padres, abuelos, profesores y amigos) que más influyen en la personalidad de los más pequeños con vistas a convertirlos en una pieza cotizada en la sociedad y el mercado laboral. El dramaturgo getxotarra es conocido por abordar temas LGTBI, pero en este caso, pese a que se reflexiona una vez más en torno a la diversidad sexual, recrea un ámbito en el que todo el mundo puede verse reflejado. 'Lo peor que le puede pasar a un niño' ahonda en los años 80 y 90, cuando era



Aitor Pérez (Chico), en una escena del montaje. OLGA RUIZ

La pieza llega de la mano de la compañía alavesa Ékoma y un objetivo declarado de «azuzar preguntas»

impensable que los chavales jugaran con muñecas o quisieran pintarse las uñas. Tenían que ser diestros con el balón y, llegado el caso, también con los puños. Y por supuesto, estaba prohibido llorar.

En aquella época los hombres (y niños) de verdad se tragaban la pena en público, incluso cuando veían a E.T., tumbado en una camilla y al borde de la muerte. Solo se admitían las lágrimas de rabia en los partidos de fútbol. «El motor de la obra no es el resentimiento ni el victimismo. Lo que pasó, pasado está. Eres tú el que debe asumir los actos del presente. Todos cargamos con heridas y taras, sí, pero hay que llevar las riendas de nuestras vidas», advierte Liñera entre ensayo y ensayo, acompañado de Aitor Pérez Collado, coprotagonista de la obra junto a Haizea Águila.

Balance e introspección

Los personajes se llaman Chico y Barbie. Ella tiene el nombre de la muñeca pero su imagen dista mucho de ser como la del juguete. «Es el alter ego de Chico y se le notan las huellas de la vida. Vamos, que ninguno ha nacido ayer. Ambos se acercan a los 50 años y deciden hacerse una 'necropsia en vida'. Todo arranca con una 'autopsia'. Deciden abrirse en canal y reflexionar sobre lo que llevan dentro, porque el cuerpo y la mente les lleva a hacer un alto en el camino. Necesitan hacer introspección y balance».

El texto de 'Lo peor que le puede pasar a un niño' ganó hace dos años el Premio Max Aub de Teatro Ciutat de València y se publicó en Naque Editora. Esta semana sube a escena con modificaciones, porque la palabra hablada tiene sus propias reglas. «Hay momentos que tienen impacto por escrito, pero no funcionan delante del público. Y también hay que atender las propuestas de los actores. Estoy satisfecho con el resultado. No hay audiovisuales pero si tenemos luces estroboscópicas. Está todo medido y justificado, con momentos crueles pero no desagradables. Hay mucho amor y ternura en la escritura».

El montaje es una producción de Ékoma Teatro, compañía alavesa dirigida por Aitor Pérez Collado y Javier Liñera que «no pretende ofrecer respuestas sino azuzar preguntas». Un empeño por agitar la conciencia y hacer que el teatro ofrezca algo más complejo que el siempre entretenimiento. La pelota quedará en el tejido del espectador.

Naiz 08.10.2025

Javier Liñera y Ékoma Teatro estrenan 'Lo peor que le puede pasar a un niño'

Fecha

09.10.25 - 10.10.25

Lugar

Araba - Gasteiz



Imagen de la obra teatral. (OLGA RUIZ)

Javier Liñera y Ékoma teatro tienen una nueva producción. 'Lo peor que le puede pasar a un niño' verá la luz este jueves en Gasteiz, en el teatro Jesús Ibáñez de Matauco (19.30) y este viernes en Muxikebarri de Getxo (20.00).

El texto, escrito por Javier Liñera, ha sido galardonado con el premio literario Max Aub de teatro en castellano Ciutat de València 2023. «Poniendo en escena a Barbie y una necropsia de un conejo, Javier Liñera utiliza el teatro no solo como arte final, sino como herramienta para azuzar, recordar, revolver, dignificar... Logra escenas crueles, pero no desagradables. Duras, pero recomendables. Y maravillosamente escritas y planteadas dramatúrgicamente», destacó el jurado.

La pieza teatral es una necropsia de vida de un chico de unos 40 años, realizada por él mismo y su alter-ego, Barbie. En ella se irá desgranando cómo fue de niño, cómo vivió su adolescencia y madurez, cómo le influyeron los profesores, su padre, abuelos, amigos y demás figuras masculinas. Irán descubriendo cómo se ha ido conformando su propia masculinidad, hasta que Barbie haga explotar la necropsia.

Lo Peor Que Le Puede Pasar A Un Niño



Gracias por dedicarnos tu tiempo.